

## SABINE MACCORMACK 1941 – 2012

La repentina muerte de la historiadora alemana, residente en los Estados Unidos, Sabine G. MacCormack ha conmocionado y enlutado al mundo académico anglosajón y americano. Se trataba de una de las pocas especialistas en cultura clásica que, en los últimos no menos de 40 años de su vida, se había consagrado al estudio del Perú virreinal. Anualmente solía viajar al Perú para consultar archivos y bibliotecas, actualizar su bibliografía y profundizar sus diversos temas de investigación. Sin duda, su vínculo entrañable con el paisaje andino ha quedado registrado en las finísimas acuarelas que ella solía pintar con una técnica propia durante sus viajes al interior del país.

Ya en 1965 Sabine MacCormack enseñaba a los clásicos y la historia de la jurisprudencia romana en la Universidad de Sydney. En la década de 1970 realiza diversas traducciones académicas (W.H. Schuchhardt *Greek Art* (London), J. Geffcken, *The Last days of Greco-Roman Paganism* (1979), J. Leuschner, *Germany in the Later Middle Ages* (Amsterdam, 1980). Fue profesora de historia (1982-1985) en la Universidad de Austin (Texas); ocupó la cátedra de Alice Freeman en el Departamento de Historia de la Universidad de Michigan (Ann Arbor, 1990-1992) y en esa misma casa de estudios ejerció la cátedra de cultura clásica (1992-1997). En la Universidad de Princeton fue profesora visitante del *Mellon Institute for Advanced Studies* (1996-1998) y posteriormente retornó a Michigan para dictar la “Cátedra Mary Ann y Charles R. Walgreen para el estudio del Entendimiento Humano” (1997-2003). Desde el 2003 hasta el 2012 ocupó la cátedra del Rev. Theodore M. Hesburgh C.S.C., como profesora de artes y letras en la Universidad de Notre Dame.

Cuando obtuvo su doctorado en la Universidad de Oxford (1969-1974), Sabine MacCormack ya era una erudita en el arte y el ceremonial imperial romano de los siglos III y VI d. C., tal como se desprende de sus libros y ensayos entre los que figuran *Concise Encyclopedia of Greek and Roman Mythology* (Glasgow, 1969), *Art and Ceremony in late Antiquity* (Berkeley, 1981), *The Shadows of Poetry: Vergil in the Mind of Augustine* (Berkeley, 1998), “Roma, Constantinopolis, the emperor and his genius” (*Classical Quarterly* 25, 1975), “Latin Prose Panegyrics” (en *Empire and Aftermath*, ed. T.A. Dorey, Londres (1975), “Sin, Citizenship and the Salvation of Souls: The Impact of Christian Priorities in Late Roman and Post-Roman Society” en *Comparative Studies in Society and History* 39 (1997).

Sus estudios latinistas, empero, cobraron un giro extraordinario cuando MacCormack decidió aplicar sus conocimientos bíblicos, escriturísticos, patristicos, helénicos y medievales y que abarcaban temas teológicos, políticos, mitológicos e iconográficos, para estudiar el pensamiento y las fuentes intelectuales de los cronistas del Perú de los siglos XVI al XVIII, ya fuesen estos autores de origen español,

criollo, mestizo o indígena. El resultado de sus pesquisas derivó en una mirada interdisciplinaria que ha enriquecido los estudios peruanistas proporcionando claves interpretativas inéditas de obligada atención para los especialistas. Virgilio, Tolomeo, Platón, Aristóteles y Cicerón –por no mencionar a san Agustín, entre tantos otros padres de la Iglesia con los que Sabine estaba familiarizada– eran las fuentes recurrentes de los escolásticos americanos. De hecho, partiendo de una noción aristotélica (ya cristianizada) del alma y de la imaginación –para unos, un órgano mental visionario; para otros, un instrumento vicioso de alucinaciones y engaños demoniacos– le sirvió a MacCormack para replantear el estudio de los modos de percepción y las categorías mentales clásicas utilizadas por los propios cronistas de Indias al interpretar o entender qué era la experiencia religiosa indígena en los Andes. Esto y mucho más se deduce de dos de sus libros seminales que marcaron época: *Religion in the Andes. Vision and Imagination in Early Colonial Peru* (Princeton, 1991) y *On the Wings of Time: Rome, the Incas, Spain and Peru* (Princeton 2007).

Asimismo, son piezas de lectura obligatoria sus artículos especializados sobre la temprana iglesia virreinal peruana, el inca Garcilaso de la Vega, el cronista agustino Antonio de la Calancha y el culto indígena a la Virgen de Copacabana. No menos especializados son sus ensayos sobre el pensamiento escatológico-providencialista de los predicadores de indios y los métodos virreinales de conversión cristiana, que no excluía a las “campañas de extirpaciones de idolatrías indígenas”. Estas, siguiendo pautas medievales, asumían que el culto a los dioses paganos era una invención del demonio que debía ser erradicada (véase “The Heart has its Reasons”: predicaments of missionary Christianity in early colonial Peru”, en *Hispanic American Historical Review* 67 (1985); “Antonio de la Calancha. Un Agustino del siglo XVII en el Nuevo Mundo” en *Bulletin Hispanique* 84 (1982); “From the Sun of the Incas to the virgin of Copacabana” en *Representations* 8 (1984); “Pachacuti: Miracles, Punishments and Last Judgment: Visionary Past and Prophetic Future in Early Colonial Peru” en *American Historical Review* 93, 4 (1988); “Demons, Imagination and the Incas” en *Representations* 33 (1991) “Ubi Ecclesia? Perceptions of Medieval Europe in Spanish America” en *Speculum* 69 (1994), “Human and Divine Love in a Pastoral Setting. The histories of Copacabana on Lake Titicaca” en *Representations* 112 (2010), entre tantos otros artículos.

Uno de los últimos artículos de MacCormack –dedicado al pensamiento del jesuita José de Acosta– lo escribió para el simposio internacional titulado *El Apocalipsis en el Nuevo Mundo* (2011) organizado en Lima por la Biblioteca Nacional del Perú, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad de Western Ontario, Canadá. Su texto nos lo hizo llegar, con copiosas notas eruditas, tan solo unos días antes de su lamentable deceso. Pocos peruanistas de ayer y hoy han tenido mayor creatividad, rigor académico y erudición en la cultura clásica del virreinato peruano que Sabine MacCormack. Su partida al mundo de las entelequias deja un

vacío insustituible en las cátedras universitarias y un triste, profundo y doloroso silencio, con sabor a insondable océano eterno, en los corazones de quienes tuvimos el honor de conocerla.

*Ramón Mujica Pinilla*